Mobilización cívica, redes sociales y neoliberalismo: resistencias en México y Ecuador, 2018-2019

Civic mobilization, social networks, and neoliberalism: resistances in Mexico and Ecuador, 2018-2019

Mobilização cívica, redes sociais e neoliberalismo: as resistências no México e no Equador, 2018-2019

Daniel Javier de la Garza Montemayor* y
Gabriela Estefanía Riera Robles**

RESUMEN

En América Latina, han surgido diversos gobiernos cuyas políticas públicas se basan en la doctrina neoliberal, pero también esta región ha sido un escenario de una férrea oposición a este sistema. En los últimos años, las redes sociales han funcionado como un espacio de interacción, permitiendo organización cívica, así como actos de resistencia. En el presente artículo, se examinarán dos casos en América Latina donde las redes sociales fueron un instrumento importante en la resistencia a las políticas de corte neoliberal. Con respecto a México, las plataformas virtuales resultaron clave para la victoria del candidato de la izquierda, Andrés Manuel López Obrador, un triunfo que puso fin a 36 años de gobiernos liberales. De igual forma, en Ecuador las redes sociales fueron clave para la movilización social que detuvo la aplicación de políticas públicas neoliberales. El principal contraste es que en México la organización fue de carácter institucional, mientras que en el caso ecuatoriano fue a través de movilizaciones. Sin embargo, en ambos casos coincide observar que la esfera pública virtual fue un espacio de ar-

Palabras clave:
Ecuador, México,
neoliberalismo,
redes sociales,
resistencia.

* Doctor en Filosofía con orientación en Ciencias Políticas. Universidad Autónoma de Nueva León, Nueva León, México. E-mail: danieldegarza@gmail.com

** Abogada. Licenciada en Ciencias Políticas y Sociales. Candidata a Magíster en Ciencias Políticas, Universidad Autónoma de Nueva León, Nueva León, México. E-mail: gabyriera91@gmail.com

ticulación y de oposición al liberalismo. La estrategia metodológica fue cualitativa, basada en un análisis fenomenológico de los casos mencionados y para conseguir el objetivo, se utilizó la herramienta documental.

ABSTRACT

In Latin America, various governments have emerged whose public policies follow a neoliberal doctrine, but at the same time, this region has been the scene of fierce opposition to this system. In recent years, social networks have functioned as a space for interaction, allowing civic organization as well as acts of resistance. This article will examine two Latin American cases where social networks were essential in resisting neoliberal policies. Concerning Mexico, virtual platforms were critical to the victory of leftist candidate Andrés Manuel López Obrador, a victory that ended 36 years of liberal governments. Similarly, in Ecuador, social networks were vital to the social mobilization that stopped neoliberal public policies. The main contrast is that in Mexico, the organization was institutional, while it was through mobilizations in Ecuador. However, the virtual public sphere was a space for articulation and opposition to liberalism in both cases. The methodological strategy was qualitative, based on a phenomenological analysis of the cases mentioned, and documenting was the tool to achieve our objective.

Keywords:
Ecuador, Mexico,
neoliberalism,
social networks,
resistance.

RESUMO

Na América Latina, vários governos surgiram cujas políticas públicas se baseiam na doutrina neoliberal, mas esta região também tem sido palco de uma feroz oposição a este sistema. Nos últimos anos, as redes sociais funcionaram como um espaço de interação, permitindo a organização cívica, assim como atos de resistência. Neste artigo, serão examinados dois casos na América Latina nos quais as redes sociais foram um importante instrumento de resistência às políticas neoliberais. Com relação ao México, as plataformas virtuais foram fundamentais para a vitória do candidato de esquerda Andrés Manuel López Obrador, um triunfo que deu por finalizado 36 anos de governos liberais. Da mesma forma, no Equador, as redes sociais foram essenciais para a mobilização social que impediu a implementação de políticas públicas neoliberais. O principal contraste é que no México a organização era de natureza institucional, enquanto no caso equatoriano se deu através de mobilizações. Entretanto, em ambos os casos se verifica que a esfera pública virtual foi um espaço

Palavras-chave:
Ecuador, México,
neoliberalismo,
redes sociais,
resistência

de articulação e de oposição ao liberalismo. A estratégia metodológica foi qualitativa, baseada em uma análise fenomenológica dos casos mencionados e, para atingir o objetivo, foi utilizada a ferramenta documental.

1. El neoliberalismo como sistema político y económico

Las discusiones actuales sobre las condiciones estructurales y sistémicas de una sociedad, por lo general, toman como punto de partida el sistema económico y político. Existen recuentos históricos que muestran que el modelo económico más devastador para la región latinoamericana ha sido el llamado neoliberal. (Cobos, 2014)

Analizar las posturas ideológicas desde una perspectiva histórica y territorial permite una visión más clara de lo que acontece en el panorama internacional sobre el desarrollo del neoliberalismo (Sader & Gentili, 2003). La genealogía del neoliberalismo se plasma en sucesos históricos ocurridos en el siglo XX. Uno de los primeros antecedentes se remonta a 1947 con la fundación de la Sociedad de Mont-Pèlerin, donde se gestan los principios intelectuales e ideológicos de la doctrina y pensamiento neoliberal. Más adelante, en 1973, tras el *shock* petrolero mundial, se pone de manifiesto el denominado *consenso* sobre el devenir de una crisis a escala global. (Puello-Socarrás, 2015)

Como referencia obligada, nos encontramos con el golpe de Estado contra el primer gobierno socialista elegido por voto popular en Latinoamérica: Salvador Allende en Chile. Este acontecimiento significó un punto de partida para lo que sería un efecto dominó en la oleada de dictaduras cívico-militares en América del Sur y el Caribe, dentro del contexto del Plan Cóndor (Duárez & Munguía, 2013). Estos hechos marcan un precedente devastador para la región, debido a que representan el inicio de la instauración de las bases económicas y políticas neoliberales.

La transferencia de los ideales neoliberales en América del Sur comenzó en aquel momento histórico, pero en el resto del mundo la consolidación del neoliberalismo tuvo su origen económico y político con el consenso de Washington de la mano de organismos financieros como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y fortaleciéndose partir de la caída del muro de Berlín en 1989. (Puello-Socarrás, 2013)

El neoliberalismo actual consiste en la etapa ulterior del capitalismo. El despliegue de este modelo de desarrollo en su fase neoliberal ha producido una gran transformación sobre las formas de organización

social, especialmente en lo relativo a población y territorio (Brenner, 2004). Lo anterior constituye el proceso de acumulación primitiva (Federici, 2010) y se hace presente la privatización de la tierra y otros recursos comunales, y se generaliza tanto el empobrecimiento como el saqueo. La división de las comunidades antes cohesionadas vuelve a ser parte de la agenda mundial, remarcando las formas de dominación más abstractas y lejanas al control comunitario, las mismas que expropiaron (buscando un beneficio privado) los activos y saberes ancestrales y populares, y arrebatan la capacidad productiva autónoma de grandes sectores de la sociedad, como lo son el rural, campesino e indígena. (Rodríguez & Zapata, 2020)

En América Latina, se han experimentado una serie de gobiernos de corte neoliberal que, tras llegar al poder, rompieron con las promesas que hicieron a sus electorados. Entre los ejemplos más conspicuos podemos mencionar a los siguientes mandatarios: Menem (Argentina), Fujimori (Perú), Pinochet (Chile), Banzer (Bolivia), Salinas de Gortari (México) y otros que desmontaron sus ideales y traicionaron los principios que los llevaron a ganar. La experiencia ha resultado en gobiernos que triunfan por un considerable apoyo popular y con un mandato expreso, pero claudican a la hora de poner en marcha la agenda posneoliberal. (Sader & Gentili, 2003)

Frente a este panorama, los factores económicos y presiones de monopolios financieros terminan por coaccionar a los gobiernos, imponiendo agendas privadas por sobre los intereses públicos. Por otro lado, las decisiones amparadas en el ámbito técnico, alejadas de la voluntad popular, han sobrepuesto los intereses empresariales y políticos de las élites y de organismos multilaterales internacionales. (Steger & Roy, 2010)

La preponderancia de los criterios económicos sobre los sociales han marcado una involución en el fortalecimiento de la democracia. El debilitamiento de la administración pública y de su capacidad de gobernar han cedido su responsabilidad al *lobby* empresarial en la toma de decisiones. Los desequilibrios generados por el modelo neoliberal fueron evidentes en la región al revelarse la heterogeneidad estructural de la economía y la conformación de monopolios. (Vidal & Guillén, 2007)

Lo cierto es que estas políticas económicas, sociales y culturales han convertido a América Latina en la región más desigual del mundo.

Según datos proporcionados por el *Informe sobre Desarrollo Humano* (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019), la acumulación de capital y la desigualdad de la riqueza ha sido ascendente desde 1980, año desde el que la riqueza privada ha crecido con mayor rapidez. Se sostiene que los factores que influyen en la desigualdad de la riqueza se han visto influidas por las políticas públicas deliberadas.

La privatización, junto con la imposición de ajustes económicos y presupuestarios, han marcado el horizonte de algunos de los países en Latinoamérica en la última década. Ecuador, Chile, Argentina, Colombia y México, entre otros, han marcado sus agendas con reajustes al aparato administrativo y a las políticas tanto económicas como sociales. Este menoscabo al ejercicio mismo de los derechos de los ciudadanos ha activado una serie de manifestaciones y movilizaciones sociales. (Romero, 2015)

La protesta social y la consolidación del derecho a la resistencia no pueden dejar de estar relacionados con aspectos que van ligados a la instauración del capitalismo tardío; las resistencias que transitan hacia nuevas definiciones de parámetros organizativos de la economía, política y el Estado adquieren un carácter urgente; la búsqueda por construir una sociedad más armónica, menos desigual y más inclusiva ha permeado en los debates políticos actuales; la urgencia por incorporar una visión cultural en la conformación y gestión del poder, la inclusión del enfoque de género, interculturalidad y las demandas ecológicas forman parte fundamental de las agendas ciudadanas de nuestros días. (Seoane, 2006)

El objetivo general del estudio es analizar la relación que existe entre el neoliberalismo y las redes sociales como instrumento de resistencia ante la opresión en dos casos particulares en América Latina: México y Ecuador. Además, el estudio se encuentra basado en un análisis fenomenológico de los dos casos y se utilizó la herramienta documental para la consecución del objetivo. (Aguirre-García & Jaramillo-Echeverri, 2012)

2. Resistencias al neoliberalismo en América Latina

En la última década, tras los ajustes y aumento de desigualdad en algunos países de la región, la emergencia de movimientos sociales marcó

la ruta de las resistencias comunitarias. En la primera parte de los años noventa en Latinoamérica, varios movimientos sociales se articularon en una batalla ideológica contra el neoliberalismo, algo que no dista mucho de las condiciones del presente. (Echavarría & Bard, 2013)

La irrupción del movimiento zapatista en México, las masivas movilizaciones que tuvieron lugar en la Argentina en oposición a las políticas lideradas el gobierno de Menem y el ascenso de Hugo Chávez al poder –y, anteriormente, también en Venezuela, las protestas que se dieron en Caracas y que culminaron en el sangriento caracazo– fueron algunas de las movilizaciones de resistencia en la región (Estrada, 2020). Sin embargo, a medida que avanzaba la resistencia popular, el neoliberalismo dejó de lado su ideal democrático y sacó a relucir su esencia política autoritaria, la misma que pretendía pasar desapercibida bajo una supuesta racionalidad y anonimato del mercado.

De acuerdo a Farah y Salazar (2014), en este proceso involutivo se pueden distinguir dos etapas: la primera, que antecede al 11 de septiembre de 2001, en la cual el neoliberalismo empezó a desarrollar y fortalecer un discurso y una práctica, buscando legitimar la militarización política, basadas en la criminalización de la protesta social. Esta etapa se encuentra marcada por las directrices provenientes de Washington, cuyo eje principal fue el combatir el narcotráfico y las insurgencias guerrilleras de la región. La segunda etapa yace a partir del ataque a las Torres Gemelas y al Pentágono, en la cual se instaura la doctrina de la guerra preventiva. (Moncayo, 2020)

Las protestas en América Latina pusieron en términos generales un límite al neoliberalismo, especialmente luego de algunas gestiones exitosas en Argentina, Bolivia y Ecuador, que lograron generar reivindicación de las demandas sociales entre 2001 y 2005. Si bien la movilización social no superó a las revoluciones del siglo XX, sí modificó las relaciones de poder, frenando la imposición de la agenda neoliberal. Con este panorama, la estrategia de la derecha incluyó una arremetida basada en la moral, la ética y la intervención de la fuerza pública con el fin de detener las masivas protestas. (Katz, 2014)

Las estrategias de los organismos internacionales, basadas en reconocer las limitaciones del mercado y la necesidad de una regulación del Estado, comenzaron a cobrar más relevancia en el debate público.

La crisis del neoliberalismo ha hecho evidente la necesidad de construir nuevos paradigmas de crecimiento que necesitan ser incorporados en nuevos enfoques ecológicos y de género, y urge impulsar un cambio entre el Estado y la sociedad (Farah & Salazar, 2014).

La lucha por la equidad de género ha marcado una línea muy clara, atravesando las esferas y los estratos públicos y políticos. Las reivindicaciones de los movimientos de mujeres en América Latina se encuentran fuertemente marcadas por bases campesino-indígenas y ligadas a un referente comunitario más significativo que trasciende los movimientos de trabajadores y empresarios clásicos. Estos movimientos buscan el reconocimiento del género en el desarrollo como un parámetro de visibilización de la feminización de la pobreza en el modelo neoliberal.

La necesidad del reconocimiento del género en la corriente principal del desarrollo permite analizar conceptos, tales como: empoderamiento (epistemología generada por y para las mujeres, surgió en organizaciones de mujeres populares y feministas, mismas que fueron adoptadas en la Conferencia Mundial de la Mujer en Nairobi en 1985), transversalización de género (estrategia para avanzar hacia la equidad de género) y el enfoque de derechos (da legitimidad a la demanda de las mujeres y fue planteado en la IV Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre la Mujer en 1995 y en la Plataforma de Beijing) (Carosio, 2008).

Ahora bien, pese a que estas discusiones están presentes en las reflexiones críticas al desarrollo en la región, aún no se ha logrado vislumbrar un camino que permita una consolidación entre una o un sujeto político y social capaz de dinamizar una salida desde lo popular a la crisis con el fin de avanzar hacia un orden poscapitalista. Las circunstancias de varios de los países de la región iniciaron lo que, de acuerdo con Thwaites y Ouviaña (2018), se denominó el “ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina” como resultado de procesos de luchas sociales.

El ciclo de impugnación al neoliberalismo pretendió dar respuesta a las reivindicaciones provenientes de los movimientos indígenas, organizaciones campesinas, de afrodescendientes, movimientos de desocupados y movimientos de mujeres afectados por las medidas

de precarización laboral y disminución de condiciones dignas de vida (Thwaites & Ouviaña, 2018). En la última década, los debates sobre los límites y posibilidades de transformación al sistema capitalista por parte de los gobiernos dieron paso al denominado “giro a la izquierda en América Latina”. Los proyectos políticos que se generaron fueron la construcción colectiva desde las bases y los mismos que reflejaron un amplio contenido de derechos y legitimidad. En este sentido, procesos como el ecuatoriano, abrieron la puerta al imaginario sobre una posibilidad de distanciamiento del neoliberalismo (García, 2017).

3. Neoliberalismo y las tecnologías de la información y comunicación

Uno de los aspectos importantes a destacar es respecto de la influencia y relación entre tecnología y sociedad. La tecnología, en sentido estricto, no llega a determinar a la sociedad, más bien la plasma. En sentido contrario, la sociedad utiliza la tecnología y la innova (Castells, 1999).

La relación dialéctica entre sociedad y sus herramientas técnicas es insoluble y depende de las interacciones entre ambas. Si realizamos un análisis entre la relación TIC, las relaciones de poder y las estructuras sociales, denotaremos un alto grado de complejidad en cuanto a los matices e interrelaciones que se enmarcan (Sforzin, 2019).

En concordancia con esto, en el neoliberalismo prima el individualismo, las libertades individuales y las esferas económicas y políticas por encima de lo comunitario, lo colectivo o lo social. La economía se sitúa en este panorama como un resultado meritocrático y no estructural, mientras que la esfera política y pública van perdiendo sentido, aspirando al poder por sí mismo (Salas, 2020).

La mediación de las TIC en este aspecto es esencial para la democracia. El incremento del poder que va ganando espacio en lo virtual otorga un papel central en la relación y organización de la estructura política y de las y los individuos, encontrando puntos de unión en lo cultural. En conformidad con Sforzin (2019), las TIC crean tejidos sociales que desarrollan en mayor medida los conflictos en los que las individuos y los individuos son incapaces de organizar su propia vida, es decir, la esfera social y forman parte del marco en el que las individuos y los individuos van a construir sus propias subjetividades, un hito

principal del neoliberalismo al poner en juego lo simbólico (Guattari, 1992). En este escenario, la construcción de esta realidad simbólica, de la mano con las TIC, tiene la capacidad de sesgar la interpretación de la realidad social, dando como resultado un actuar de las individuos y los individuos de manera compulsiva y reactiva.

Estos breves antecedentes han permitido enfatizar respecto de la relación entre la tecnología y el modelo neoliberal y constituyen el sustento base de lo que conocemos como globalización (Rovira, 2017). Este proceso ha propiciado el escenario próspero para que multinacionales, empresas mundiales y corporaciones norteamericanas, europeas y algunas asiáticas obtengan mayor control de los mercados. Asimismo, permite también delimitar que no se puede abordar a la sociedad de la información y el conocimiento sin reconocer sus orígenes neoliberales, los que están sustentados, principalmente, en una raíz de economía de mercado y el alcance mundial, así como también su influencia sobre el aspecto cultural (Crovi, 2007).

4. Redes sociales y democracia: El uso de la tecnología y resistencia

En los últimos diez años, las redes sociales virtuales se han consolidado como un espacio de articulación de movimientos sociales. Algunas de estas iniciativas han sido efímeras, mientras que otras han generado una reacción que trasciende las fronteras de un Estado-nación. Pero, ante todo, el ciberespacio puede ser un área de resistencia civil que permite un contrapeso contra el poder político y económico.

Uno de los primeros antecedentes de las posibilidades de la ciberpolítica fue el caso de Wikileaks. Esta plataforma virtual tenía como actividad primordial promover la transparencia y combatir los abusos de poder, difundiendo información que les fuera compartida por fuentes anónimas; pero en el año 2010 recibieron la filtración más grande de la historia hasta ese momento por parte de un análisis militar del país más poderoso del mundo (Quian & Elías, 2018).

La información que Wikileaks puso a disposición de la comunidad en el ciberespacio exhibía tanto la diplomacia intervencionista de Estados Unidos como los excesos de sus fuerzas de combate en la guerra contra Afganistán. El gobierno estadounidense reaccionó con fuerza

ante las filtraciones y, en poco tiempo, minaron la capacidad de operación de Wikileaks. A partir de entonces, se generaría conciencia sobre las posibilidades que tenían los medios digitales para incidir en el ámbito público (Curtis, Ye, Hachey, Bourdeaux & Norris, 2015).

Poco tiempo después, en Túnez y Egipto surgirían las revueltas ciudadanas, que serían conocidas como Primavera Árabe, contra de regímenes autoritarios. En los dos casos, la movilización social se generó a partir de convocatorias en redes sociales y ambos eventos fueron exitosos en generar una resistencia que lograra la salida del poder de sus gobernantes (Glasius & Peleyers, 2013).

Estos eventos fueron notables, porque la inconformidad ciudadana se manifestó primero dentro del ciberespacio para después tomar lugar en las calles. La censura existente en los medios tradicionales fue superada por la información que se difundió en redes sociales (Rennick, 2013).

Ese mismo año 2011 se produjeron movimientos sociales en Iberoamérica donde también la esfera pública virtual se convirtió en el espacio de encuentro entre aquellos que se hallaban inconformes. El 15 de marzo de 2011, un grupo nutrido de ciudadanos españoles se congregó en las principales plazas públicas con el fin de protestar en contra de la clase política de su país (Espinar Merino, 2015).

En ese entonces, José Luis Rodríguez Zapatero, del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y presidente de gobierno en España, enfrentaba una severa crisis económica. Para contrarrestarla, realizó un controvertido acuerdo con el principal partido de derecha, el Partido Popular (PP), que consistió en un cambio constitucional que era exigido presuntamente por Alemania. En la perspectiva de muchos ciudadanos, no existían diferencias sustantivas entre los principales partidos que se habían alternado el poder desde 1982, debido a que, en esencia, ambos habían implementado políticas neoliberales (Juliá, 2017).

El movimiento fue denominado como #15-M y buscaba una amplia deliberación pública en la que se discutiera la representación del país, la legitimidad del sistema político, así como también la política económica que había abandonado a muchos ciudadanos a su suerte. Esta fuerza terminaría por incidir en el sistema político español al generar nuevas alternativas políticas que romperían el bipartidismo que había predominado hasta entonces (Martí, 2015).

Por otra parte, en Chile también se generó una movilización, que fue referencia en la región, a partir de la convocatoria de los jóvenes a través de los medios sociales. La privatización de la educación había sido una de las herencias de la dictadura de Augusto Pinochet, una situación que se mantuvo durante los gobiernos civiles que lo sucedieron (Slachevsky Aguilera, 2015).

En el 2011, decenas de jóvenes se manifestaron en contra de un modelo educativo que obligaba a los estudiantes a endeudarse como única alternativa para acceder a una educación superior. El movimiento estudiantil demandaba un cambio sustantivo en el sistema educativo, para que este estuviese al alcance de todos. Este movimiento social fue un importante precedente para las protestas generalizadas que se dieron algunos años más tarde, en 2019, por parte de grupos sociales de todas las edades, quienes demandaron, entre otras cosas, una nueva Constitución que reemplazara al texto constitucional de la dictadura que mantiene una fuerte influencia neoliberal (Eltit, 2012; Pizarro Hofer, 2020).

5. Contexto mexicano: la insurrección electoral de 2018

Como se ha mencionado de manera previa, en México existieron algunos de los primeros antecedentes en cuanto a la resistencia al neoliberalismo en América Latina. Esta oposición se remonta a finales de los años ochenta, cuando el Partido Revolucionario Institucional (PRI) tuvo su primera fractura importante que se produjo principalmente por las diferencias ideológicas al interior del partido (Garrido, 1993).

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) comenzó un proceso de modernización administrativa en el que se privatizaron buena parte de las empresas que estaban en manos del Estado, lo que generó un malestar dentro del entonces partido gobernante, debido a que existía una parte que se oponía a las medidas de corte neoliberal. Esto provocaría eventualmente una escisión importante dentro del PRI, que terminaría por llevar a un sector del partido, que simpatizaba con la doctrina del nacionalismo revolucionario en alianza con grupos de izquierda, a presentar su propia candidatura en las elecciones presidenciales de 1988 (Madrid de la, 2004).

En la contienda electoral, los opositores al neoliberalismo tuvieron como candidato al Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas (en una coalición denominada como Frente Democrático Nacional), mientras que el PRI presentó como candidato a Carlos Salinas de Gortari, quien había sido artífice de la política económica del Presidente de la Madrid. Los resultados de la elección estarían estigmatizados por la sospecha durante los siguientes años (el candidato del Frente Democrático Nacional denunció fraude), pero marcaron un primer precedente en la batalla ideológica entre los neoliberales y sus detractores que continuaría durante los siguientes años (Anaya, 2008; Molinar & Weldon, 2014).

Otro antecedente importante fue la rebelión zapatista de 1994 en el estado de Chiapas. En un momento en el que el mandatario Salinas de Gortari prometía a los ciudadanos que México sería un país del primer mundo, el levantamiento del EZLN terminó por exhibir el abandono que padecía una parte importante de los mexicanos (Hernández Millán, 2007).

La causa zapatista generó adhesiones dentro y fuera de México, y para muchos se convirtió en un referente importante de la izquierda poscomunista. Además, se ha reconocido que el zapatismo marcó el camino para el movimiento crítico de la globalización y también un movimiento social importante que hizo un uso extensivo del internet para difundir su causa (Rodríguez Araujo, 1995).

Finalmente, la primera alternancia política en el poder ejecutivo en México, después de 71 años, fue encabezada por una alternativa de derecha, el Partido Acción Nacional (PAN), con lo que se garantizaba la permanencia del sistema económico neoliberal. La izquierda mexicana había sido derrotada electoralmente y se encontraba en un estado de confusión profunda (Garavito Elías, 2010).

A partir de ese momento surgiría un nuevo liderazgo que encabezaría la oposición a la política económica neoliberal. La gestión del entonces jefe de gobierno de la Ciudad de México entre 2000 y 2005, Andrés Manuel López Obrador, supuso un contraste con el gobierno conservador de Vicente Fox Quesada (2000-2012), quien, en términos generales, mantuvo sin alteraciones la política económica de sus antecesores. El estilo austero de López Obrador, con una clara acentuación

social, terminó por ganarle simpatías en la medida en que el apoyo a Fox comenzaba a declinar (Rosiles & Navarrete Vela, 2018).

Las elecciones de 2006 resultaron las más ríspidas y competidas en la historia reciente de México. Los principales protagonistas de ese proceso electoral fueron López Obrador y Felipe Calderón Hinojosa, este último candidato del PAN. Esas elecciones representaban la primera posibilidad real, desde 1988, de que México pudiera abandonar la política económica neoliberal. El resultado final mostró a una ciudadanía dividida y, al igual que en 1988, estas elecciones no estuvieron exentas de controversias. Las autoridades electorales declararon el triunfo de Felipe Calderón y López Obrador alegó que se había cometido un fraude electoral (Quintanar, 2017).

Con el paso de los años, el gobierno de Felipe Calderón terminaría por sufrir un fuerte desgaste producto del incremento notable de la inseguridad en México como consecuencia de su estrategia en el combate contra el crimen organizado. De esta manera, se facilitaron las condiciones para que el PAN perdiera el poder después de gobernar México durante 12 años y con ello, para que el PRI regresara a las primeras esferas políticas, encabezado por Enrique Peña Nieto (Meyer, 2013).

Sin embargo, la legitimidad de Enrique Peña Nieto se vio mermada desde su campaña electoral, cuando un movimiento estudiantil cuestionó el apoyo desmedido que recibió por parte de la principal televisora del país: Televisa. Los jóvenes se organizaron a través de las redes sociales en contra de su candidatura y, aunque no lograron impedir su triunfo, el margen de victoria fue notablemente menor al que auguraban la mayoría de las encuestas de opinión (Garza de la & Barredo, 2018).

La presidencia de Peña Nieto estuvo inmersa en tantos escándalos que ni con el apoyo de los principales medios masivos de comunicación se pudieron ocultar. Un ejemplo de ello fue la revelación, a través de medios digitales, de una propiedad lujosa, conocida como la Casa Blanca, y que presuntamente pertenecía a la esposa del presidente mexicano. En un principio, los medios masivos y el propio gobierno le restaron importancia a la noticia, negándose a comentarla en sus espacios, pero cuando el escándalo había tomado fuerza en medios sociales, el gobierno tuvo que responder ante la opinión pública (Lizárraga, Cabrera, Huerta & Barragán, 2015). De esta manera, se comprobaba el

poder los medios digitales, los cuales eran capaces de visibilizar casos de corrupción incluso cuando se buscara silenciarlos desde el poder.

Al mismo tiempo, las redes sociales se convirtieron en un canal de articulación de la protesta social que surgió a partir de la desaparición de jóvenes estudiantes en Ayotzinapa. 43 normalistas de Iguala, Guerrero, fueron secuestrados el 26 de septiembre de 2014. Decenas de miles de ciudadanos salieron a protestar para exigir el retorno de los estudiantes desaparecidos. La convocatoria fue esporádica y ciudadana a través de redes sociales, y la respuesta masiva en las calles fue contundente. Este evento sería de suma importancia debido a que la oposición al gobierno terminaría por articularse en gran medida a través de los medios digitales (Fernández-Poncela, 2015; Hernández Navarro, 2015).

A partir del deterioro de la imagen del gobierno de Enrique Peña Nieto, comenzó a resurgir una vez más la figura de López Obrador. Las redes sociales se habían constituido como el eje central en su estrategia de comunicación como opositor y en las que solía emitir mensajes en video a sus simpatizantes, compartiendo reflexiones, posicionamientos y actividades que realizaba. Durante su tercera campaña presidencial, fue el candidato que hizo un uso más eficaz de estos medios (Mendieta Ramírez, 2019).

En consecuencia, la televisión tuvo una importancia notablemente menor a la de los procesos electorales del pasado, por lo que las elecciones, en términos de comunicación política, eran inéditas. Después de que en varios procesos electorales (de manera notoria el que llevó a Enrique Peña Nieto al poder), la televisión, en particular Televisa, había sido acusada de influir en el ánimo de electorado. La importancia de los medios sociales en la victoria de Andrés Manuel López Obrador en las elecciones de 2018 fue destacada en su discurso cuando las denominó “benditas redes sociales” (Islas & Arribas, 2019).

6. Contexto ecuatoriano: la rebelión social de 2019

En octubre de 2019, tras la firma de la Carta de Intención del Ecuador con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y posterior emisión del Decreto Ejecutivo N° 883, surge una masiva movilización social de distintos sectores, tales como mujeres, estudiantes, pueblos, comunida-

des indígenas y transportistas, ante las medidas que popularmente son conocidas como “paquetazo”. Las medidas incluyeron un recorte de subsidios al combustible, así como recortes de beneficios laborales a las funcionarias y los funcionarios públicos. Desde el dos de octubre de 2019 entonces, 11 días de manifestaciones masivas marcaron el rumbo del país y fue el primer paso, seguido de una serie de protestas que tendrían lugar en varios países de América Latina contra los lineamientos y políticas del Fondo Monetario Internacional (Equipo Wambra, 2020).

El ejercicio del derecho a la resistencia tuvo varios frentes, sin embargo, la tarea de sostenimiento y liderazgo ejercido por las juventudes y mujeres fue crucial. Las protestas tuvieron su inicio con la convocatoria del gremio de transportistas a un paro nacional el 3 de octubre. Acto seguido, se sumaron organizaciones sindicales como el Frente Unitario de Trabajadores (FUT), el movimiento indígena y organizaciones populares, las que juntas alzaron la voz en contra de las medidas económicas y del extractivismo petrolero y minero en territorios indígenas. A este frente de movilizaciones se sumó un sector que durante más de diez años permaneció estático: el estudiantil, seguido de organizaciones de mujeres y personas partidarias del ex mandatario Rafael Correa (Acosta, 2019).

La respuesta desde el ejecutivo fue la de ordenar a la policía, utilizar armas letales como mecanismo de control de la seguridad interna del Estado. La emisión del decreto N° 884 de estado de excepción revistió a las fuerzas armadas para utilizar armas de destrucción en contra de los ciudadanos. Las cifras proporcionadas por el Ministerio de Gobierno señalaron que, al 14 de octubre, existían 1330 personas detenidas en todo el país, 6 personas fallecidas, y 435 policías y militares heridos; mientras que, para la Defensoría del Pueblo, a fecha 13 de octubre, registró 1192 personas detenidas –en su mayoría jóvenes– y la muerte de 8 personas. Los datos irregulares y poco claros que proporcionan las diferentes instancias de gobierno llevaron a que organizaciones de derechos humanos aseguraran que el número era sumamente mayor (Romero, 2019).

De acuerdo a lo establecido por el medio comunitario Wambra (2019), en el año 2000, los indígenas y movimientos populares se opusieron a las políticas neoliberales del entonces presidente Jamil Mahuad, quien dolarizó al país. De igual manera, el movimiento indígena

se movilizó en el año 2015 durante el gobierno de Rafael Correa en una serie de protestas sociales en defensa del agua y en contra de la explotación minera y petrolera en territorios de la Amazonía, páramos y otras zonas biodiversas (Vališková, 2016).

El escenario de 2019, con Lenin Moreno como presidente, no fue la excepción a las movilizaciones antes descritas. La cadena nacional emitida el 8 de octubre en horas de la noche demostró de manera clara su agenda política, anunciando de manera categórica que no daría marcha atrás en las medidas. Las manifestaciones fueron reprimidas por la policía y miembros de las fuerzas armadas (González, 2019).

Las protestas en octubre tuvieron también el protagonismo de las juventudes. De acuerdo a cifras proporcionadas por la Defensoría del Pueblo, el 70% de las personas que estuvieron detenidas en las protestas fueron adolescentes y jóvenes menores de 30 años (Séptimo Informe Ejecutivo, 2019). El liderazgo de la movilización la asumieron las mujeres y juventudes por varios días haciendo un llamado de alto a la violencia ejercida por el Estado. Aproximadamente 56 colectivas de mujeres nacionales estuvieron de manera activa al frente. De acuerdo a un pronunciamiento dado por las Mujeres Amazónicas Defensoras de la Selva (2019), estas conminaron al presidente Moreno a respetar los derechos humanos durante el paro y escuchar al pueblo.

Las TIC ejercieron un papel determinante al organizar acciones sociales para convocar, coordinar, planificar y reunir los diversos colectivos y organizaciones sociales. El papel que jugaron los medios de comunicación comunitarios fue trascendental en el derecho a la información. En este escenario, diversas voces pusieron de manifiesto su inconformidad con las medidas adoptadas por el gobierno, especialmente voces de mujeres indígenas (Wambra, 2019).

Tras la declaratoria de estado de emergencia en Ecuador en octubre de 2019, la censura y restricción al acceso a la información de los medios de comunicación tradicionales y redes sociales durante las protestas fueron un tema que marcó el accionar de varios de los medios no tradicionales. (Botero, 2019)

Las plataformas digitales se utilizaron para hacer un llamado a la solidaridad y el sostenimiento de las movilizaciones que fueron encabezadas por parte del movimiento indígena en los diferentes lugares

del país y reportar cualquier vulneración de derechos en tiempo real desde el lugar en el que ocurrió el hecho, más aún cuando los medios tradicionales privados no transmitían lo acontecido, tergiversaban la información y la reproducían por los canales oficiales, o mantuvieron unánimemente el discurso del gobierno, calificando a las protestas como un golpe de Estado y enfocándose en resaltar principalmente la criminalización del “otro” (personas extranjeras, venezolanas/venezolanos y correístas) como el enemigo público que debía ser abatido. (Guamán, 2020)

El uso de las TIC y de las redes sociales permitió a la ciudadanía acceder a canales alternativos de información en los que pudieron expresar sus opiniones frente a la crisis política que afrontaba el país (Unda, 2020). La información que transmitían era clave, ya que contrastaba de manera abismal con la que otorgaban los medios de comunicación tradicionales. De esta manera, los medios como televisión, radio y prensa tuvieron una fuerte competencia por la información que se emitió por las redes sociales, especialmente los medios de comunicación que se encuentran utilizando estas plataformas. (Luna, 2020)

Bajo la perspectiva de García y Soria (2020), las movilizaciones de octubre de 2019 reforzaron el papel que ya estaban desempeñando los medios de comunicación alternativos, toda vez que su amplia difusión le permitió acceder a un mayor número de personas a videos y fotografías que evidenciaban la represión directa de los policías a los civiles que se manifestaban. Esta información gozó de mayor credibilidad frente a lo que informaban los medios de comunicación tradicionales, quienes se alinearon con el discurso del gobierno bajo el estigma de una protesta delincuencia o golpismo.

Las intensas jornadas de movilizaciones y las vulneraciones a derechos humanos captadas dieron lugar a un sinnúmero de pedidos de ayuda en el ámbito de las comunicaciones, seguridad digital, conectividad a Internet, cuentas de redes sociales, telefonía celular, entre otros. De acuerdo al portal de Surkuna, organización de protección de los derechos humanos, en sus redes sociales invitaba a las personas a denunciar los hechos de violencia, personas desaparecidas, heridas, detenidas, fallecidas durante la jornada de las protestas, para lo cual, utilizaron el hashtag #ParoNacionalEC. (Surkuna Ecuador, 2019)

El uso de las redes sociales y el acceso a la información, permitieron una democratización tecnológica en tiempos de crisis. Las usuarias y los usuarios de distintos estratos sociales utilizaron esta fuente de información como medio para combatir la incertidumbre generada en el país debido a las protestas sociales. Plataformas como Facebook, Twitter, Whatsapp, entre otros, se inundaron de titulares y contenido, el cual no estuvo exento de noticias falsas. (Romero, 2020)

Un dato relevante en este contexto fue el acceso a internet que existió en los hogares, particularmente en el caso de las y los indígenas. En este sentido, Ecuador Chequea (2019) señaló que apenas el 12% de la población indígena tiene acceso a internet. Sin embargo, esta cifra contrasta con lo señalado por el Instituto Geográfico Militar (2018), en el que se señala que el 36,84% de las y los indígenas usan el celular para conectarse a internet y que el 38,22% de ellos usan las TIC. Estas cifras sin duda distan de los números con los que cuenta la población mestiza, pudiendo esgrimir que los mecanismos comunitarios y colectivos, en conjunto con estas herramientas, facilitaron las interacciones durante este fenómeno social.

7. Conclusiones

En el presente artículo hemos hecho un repaso sobre el neoliberalismo como sistema político y económico, con un especial énfasis en América Latina. Se destaca la forma en que las políticas liberales, desde su implementación, han sido combatidas por grupos sociales y políticos en momentos clave de la historia reciente.

Para este texto, se revisaron algunos casos importantes a nivel global, pero con una acentuación en dos países que comparten características similares y que a la vez han tenido un desarrollo político distinto en las últimas décadas. Mientras que en Ecuador prevaleció la inestabilidad política en los años previos a la llegada de Rafael Correa a la presidencia (2007-2017), México se convirtió en un caso excepcional de continuidad institucional en la región.

No obstante, en ambos casos llegaron al poder mandatarios que implementaron políticas de corte neoliberal y en los dos países se establecieron gobiernos por la vía democrática que buscaron revertir algunas de esas medidas. En el caso de Ecuador, Rafael Correa ganó

las elecciones con la promesa de establecer una revolución ciudadana, mientras que en México, Andrés Manuel López Obrador ganó las elecciones presidenciales con la promesa de iniciar una cuarta transformación en la vida pública de su país.

Por otro lado, también han existido resistencias extrainstitucionales en ambos casos cuando quienes son críticos del neoliberalismo han estado fuera del poder. Con respecto a México, está el ejemplo del “zapatismo”, un movimiento social que captó la atención dentro y fuera del país, y en Ecuador encontramos el movimiento social que se tomó las calles en 2019 para oponerse a las medidas del presidente Lenín Moreno. (Equipo Wambra, 2020; Rodríguez Araujo, 1995)

Es importante destacar que la articulación de los movimientos sociales de oposición al neoliberalismo en los años recientes facilitó la comunicación y organización social, sea por la vía institucional, como fue el caso de México en las elecciones presidenciales de 2018, o las protestas en las calles del Ecuador el siguiente año.

Es posible argüir que la resistencia de instituciones políticas y organizaciones sociales que están en la búsqueda de plantear un camino alternativo al neoliberalismo cuentan con un aliado en las herramientas digitales que permite la interacción entre aquellos que mantienen una misma causa. También es previsible que la construcción de nuevas alternativas al modelo que surgió del Consenso de Washington cuente con organizaciones institucionales que busquen obtener el poder político, pero también la urgente movilización social que se convierte en un factor que presiona a los gobiernos a no dejar de velar el interés público.

Referencias

- Acosta, A. (2019). La protesta indígena y popular que levantó a Ecuador. *Wambra*. Recuperado de <https://wambra.ec/la-protesta-indigena-y-popular-que-levanto-a-ecuador/>
- Aguirre-García, J. C. & Jaramillo-Echeverri, L. G. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 8(2), 51-74. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134129257004.pdf>
- Anaya, M. (2008). *1988: El año que calló el sistema*. México D.F.: Debate.

- Botero, C. (11 de octubre de 2019). Ecuador restringe redes sociales durante las protestas de esta semana. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/ecuador-restringe-redes-sociales-durante-las-protestas-de-esta-semana-columna-885505/>
- Brenner, N. (2004). *New State spaces, urban governance and the rescaling of statehood*. Oxford: Oxford University Press.
- Carosio, A. (2008). Feminizar las políticas para un desarrollo humano sustentable y emancipador. *Umbrales*, 1(18), 45-78. Recuperado de <http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/umbr/n18/v1n18a3.pdf>
- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad red* (Vol. 1). México D.F.: Siglo XXI.
- Cobos, E. (2014). La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. *Cadernos Metrópole*, 16(31), 37-60. doi: 10.1590/2236-9996.2014-3102
- Crovi, D. (2007). Dimensión social del acceso, uso y apropiación de las TIC. En D. Crovi (Coord.), *Tecnologías de información en la comunidad académica de la UNAM: acceso, uso y apropiación* (pp. 65-79). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Curtis, A., Ye, X., Hachey, K., Bourdeaux, M. & Norris, A. (2015). A space-time analysis of the wikileaks Afghan war diary: a resource for analyzing the conflict-health nexus. *International Journal of Health Geographics*, 14(29), 1-14. doi: 10.1186/s12942-015-0022-8.
- Defensoría del Pueblo (2019). *Séptimo Informe Ejecutivo personas detenidas Paro Nacional-Estado de Excepción Ecuador-octubre 2019*. Recuperado de <https://www.dpe.gob.ec/la-defensoria-del-pueblo-presenta-septimo-informe-con-resultados-de-la-vulneracion-de-derechos-durante-el-estado-de-excepcion/>
- Duárez, J. L. & Munguía, F. (2013). La formación del orden hegemónico. Límites y aperturas del neoliberalismo en Perú y México. En D. Vásquez & J. Aibar (Coords.), *Procesos políticos de América Latina. Una lectura crítica del neoliberalismo* (pp. 21-66). México D.F.: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-México.

- Echavarría, C. & Bard, G. (2013). Frente a la crisis neoliberal, las mujeres se organizan: la experiencia de participación comunitaria de las mujeres de sectores populares en la Argentina. *Revista NOMADÍAS*, 1(17), 89-107. Recuperado de <https://web-cache.googleusercontent.com/search?q=cache:xZOyvmv83mUJ:https://nomadias.uchile.cl/index.php/NO/article/download/29940/31719/+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx>
- Ecuador Chequea (s.f). La brecha digital en Ecuador: costo y acceso al internet. Recuperado de <http://www.ecuadorchequea.com/la-brecha-digital-en-ecuador-costo-y-acceso-al-internet/>
- Eltit, D. (2012). Camila Vallejo: misión cumplida. *Debate Feminista*, 46(23), 189-198. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/revista/22663/A/2012>
- Equipo Wambra. (8 de enero de 2020). Las muertes sin respuesta del paro nacional en Ecuador. *Wambra*. Recuperado de <https://wambra.ec/muertes-paro-ecuador/>
- Espinar Merino, R. (2015). El espacio público y la pugna por el significado de la democracia. El debate alternativo sobre el Estado de la nación en el movimiento 15-M. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 14(1), 61-74.
- Estrada, J. (2020). La intensificación de las luchas por la (re)configuración del poder en nuestra América y las estrategias de la derecha. En J. Estrada, C. Jiménez & J. Puello-Socarrás (Eds.), *Contra nuestra América: estrategias de la derecha en el siglo XXI* (pp. 19-50). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Farah, I. & Salazar, C. (2014). Neoliberalismo y desigualdad entre mujeres: elementos para replantear el debate en Bolivia. En E. Sader (Ed.), *Género y globalización* (pp. 101-129). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Fernández-Poncela, A-M. (2015). Ayotzinapa, protestas, solidaridades y movimientos juveniles en México. *Boletín Científico Sapiens Research*, 5(2), 61-65. Recuperado de <https://www.srg.com.co/bcsr/index.php/bcsr/article/view/206>
- Garavito Elías, R. (2010). *Apuntes para el Camino. Memorias sobre el PRD*. México D.F.: Eón, Universidad Autónoma Metropolitana.

- García, D. (2017). Modernización y reforma del Estado en el Neoliberalismo tardío: Hacia el Estado pre-Social. En García, D. & Gradín, A. (Coms) *El neoliberalismo tardío: teoría y praxis*. (93-108). Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/flacso-ar/20171108040507/pdf_1575.pdf
- García, J. & Soria, E. (2020). Las facturas de octubre. En F. Ramírez (Ed.), *Octubre y el derecho a la resistencia: revuelta popular y neoliberal autoritaria en Ecuador* (pp. 393-408). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Garrido, L. (1993). *La ruptura: la corriente democrática del PRI*. México D.F.: Grijalbo.
- Garza de la, D. & Barredo, D. (2018). Redes sociales, participación ciudadana y medios alternativos: la crisis de los medios masivos de comunicación en México durante el sexenio de Enrique Peña Nieto. En R. Zugasti, A. Mancho & A. Segura (Coords.), *La opinión pública y la comunicación política en entornos digitales* (pp. 11-28). Zaragoza: Agregius.
- Glasius, M. & Peleyers, G. (2013). The global moment of 2011: democracy, social justice and dignity. *Development and Change*, 44(3), 547-567. doi: 10.1111/dech.12034
- González, J. (4 de octubre de 2019). Lenín Moreno: "Que se oiga bien, no voy a cambiar la medida, se eliminó el subsidio, se acabó la zanganería". *El Comercio*. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/actualidad/lenin-moreno-economicas-subsidio-zanganeria.html>
- Guamán, A. (2020). Fin de Estado de derecho y la protesta popular. En F. Ramírez (Ed.), *Octubre y el derecho a la resistencia: revuelta popular y neoliberal autoritaria en Ecuador* (pp. 149-168). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Guattari, F. (1992) *Chaosmose*. París: Galilée.
- Hernández Millán, A. (2007). El EZLN y el sistema político. *Economía y Sociedad*, 12(19), 95-115.
- Hernández Navarro, L. (2015). Ayotzinapa: el dolor y la esperanza. *El Cotidiano*, (189), 7-17. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/325/32533819002.pdf>
- Instituto Geográfico Militar (2018). *Situación, perspectivas, desafíos y oportunidades para la transformación digital y la reducción*

de la brecha digital en el ámbito geoespacial. Caso Ecuador. Recuperado de <https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/ecuador-reduccion-brecha-digital-geoespacial.pdf>

- Islas, O. & Arribas, A. (2019). La historia de los años recientes. En O. Islas & A. Arribas (Coord.), *Las benditas redes sociales digitales*. (pp. 51-83). Tenerife: Cuadernos Artesanos de Comunicación.
- Juliá, S. (2017). *Transición. Historia de una política española (1937-2017)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Katz, C. (2014). Neoliberales en América Latina. Ortodoxos y convencionales. *Derecho y Realidad*, 12(24), 233-256. doi: 10.19053/16923936.v2.n24.2014.4546
- Lizárraga, D., Cabrera, R., Huerta, I. & Barragán, S. (2015). *La casa blanca de Peña Nieto. La historia que cimbró un gobierno*. México D.F.: Grijalbo.
- Luna, J. (27 de julio de 2020). Ecuador entre el paro y la polarización mediática. Recuperado de <https://formatosnarrativos.cloudaccess.host/octubre-en-crisis/>
- Madrid de la, M. (2004). *Cambio de rumbo. Testimonio de una presidencia, 1982-1988*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Martí, J. (2015). Movimiento del 15-M: la fuerza politizadora del anonimato. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 14(1), 104-123. Recuperado desde <https://acme-journal.org/index.php/acme/article/view/1143>.
- Mendieta Ramírez, A. (2019). Cerebro político en los procesos electorales: las emociones del voto en la campaña por la Presidencia de la República en México, 2018. *Anagramas: Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 17(34), 45-69. doi: 10.22395/angr.v17n34a3
- Meyer, L. (2013). *Nuestra tragedia persistente. La democracia autoritaria en México*. México D.F.: Debate.
- Molinar, J. & Weldon, J. (2014). Elecciones de 1988 en México: crisis del autoritarismo. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (17), 164-191. doi: 10.1016/S1870-7300(14)70904-4
- Moncayo, V. (2020). El ciclo progresista en América Latina. De una tentativa frustrada a una perspectiva estratégica. En J. Estrada, C. Jiménez & J. Puello-Socarrás (Eds.), *Contra nuestra Amé-*

- rica: estrategias de la derecha en el siglo XXI* (pp. 105-114). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200320011351/Contra-Nuestra-America.pdf>
- Mujeres Amazónicas Defensoras de la Selva (octubre, 2019). [página web]. Consultado el 30 de abril de 2020. https://www.planv.com.ec/sites/default/files/mandato_de_las_mujeres_amazonicas_.pdf
- Pizarro Hofer, R. (2020). Chile: rebelión contra el Estado subsidiario. *Trimestre Económico*, 87(346), 333-365. doi: 10.20430/ete.v87i346.1055.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano 2019*. Recuperado de <http://report.hdr.undp.org/es/>
- Puello-Socarrás, J. F. (2013). Ocho tesis sobre el neoliberalismo (1973-2013). En H. Ramírez, (Org.), *O neoliberalismo sul-americano em clave transnacional: enraizamento, apogeu e crise* (pp. 51-98). São Leopoldo, Brasil: Oikos; Unisinos.
- Puello-Socarrás, J. F. (2015). Neoliberalismo, antineoliberalismo, nuevo neoliberalismo. Episodios y trayectorias económico-políticas suramericanas (1973-2015). En L. Rojas (Coord.) *Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y alternativas* (pp. 19-42). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20151203044203/Neoliberalismo.pdf>
- Quian, A. & Elías, C. (2018). Estrategias y razones del impacto de WikiLeaks en la opinión pública mundial. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (162), 91-110. doi: 10.5477/cis/reis.162.91
- Quintanar, H. (2017). *Las raíces del movimiento de regeneración nacional*. México D.F.: Ítaca.
- Rennick, S. (2013). Personal grievance sharing, frame alignment, and hybrid organizational structures: the role of social media in North Africa's 2011 uprisings. *Journal of Contemporary African Studies*, 31(2), 156-174. doi: 10.1080/02589001.2013.781322.
- Rodríguez Araujo, O. (1995). EZLN, un catalizador de la sociedad y del poder en México. *Política y Cultura*, (5), 159-174. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/267/26700511.pdf>

- Rodríguez, M. & Zapata, M. (2020). Organizaciones sociales y autogestión del hábitat en contextos urbanos neoliberales. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 24(67), 195-216. doi: 10.17141/iconos.67.2020.3964
- Romero, A. (14 de agosto de 2020). Las fake news durante el paro nacional de octubre: ¿Qué son? ¿Cuál es su finalidad? Recuperado de <https://formatosnarrativos.cloudaccess.host/las-fake-news-durante-el-paro-nacional-de-octubre-que-son-cuales-su-finalidad/>
- Romero, F. (2015). La lucha del campesinado paraguayo frente a la concentración y extranjerización de la tierra. En L. Rojas (Coord.), *Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y alternativas* (pp. 125-146). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20151203044203/Neoliberalismo.pdf>
- Romero, J. (2019). Paro Nacional. *La Periódica*. Recuperado de <https://laperiodica.net/category/articulos/>
- Rosiles, J. & Navarrete Vela, J. (2019). El liderazgo de Andrés Manuel López Obrador: de la derrota electoral a gobernar la victoria. *Argumentos, Estudios Críticos de la Sociedad*, (89), 177-201. Recuperado de <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/1059>
- Rovira, G. (2017) *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de internet*. [Manuscrito en preparación]. Recuperado de: https://www.academia.edu/34808101/ACTIVISMO_EN_RED_Y_MULTITUDES_CONECTADAS
- Sader, E. & Gentili, P. (Comp). (2003). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. 2a edición. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100609030645/latrama.pdf>
- Salas, G. (2020). *TIC y neoliberalismo: mediación, reproducción y efectos. Análisis de la representación e influencia de las TIC en la estructura de las sociedades del conocimiento*. (Tesis de maestría). Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/62411/>
- Seoane, J. (2006). Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de

- alternativas. *Sociedade e Estado*, 21(1), 85-107. doi: 10.1590/S0102-69922006000100006
- Sforzin, V. (s.f). Neoliberalismo y poder en tiempos de las tecnologías de la comunicación y la información. Recuperado de <http://www.revistamovimiento.com/ensayo/neoliberalismo-y-poder-en-tiempos-de-las-tecnologias-de-la-comunicacion-y-la-informacion/>
- Slachevsky Aguilera, N. (2015). Una revolución neoliberal: la política educacional en Chile desde la dictadura militar. *Educação e Pesquisa*, 41(número especial), 1473-1486. doi: 10.1590/S1517-9702201508141660
- Steger, M. B. & Roy, R. K. (2010). *Neoliberalismo. Una breve introducción*. Madrid: Alianza.
- Surkuna Ecuador. (14 de octubre de 2019). Facebook. Recuperado el 27 de julio de 2020 de <https://www.facebook.com/Surkuna.ec/photos/a.772709056136760/3014442588630051>
- Thwaites, M. & Ouviaña, H. (2018). El ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina: auge y fractura. En H. Ouviaña & M. Thwaites (Comp.), *Estados en disputa. Auge y fractura del ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina* (pp. 17-61). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Unda, R. (2020). Ecuador, levantamiento popular y democracia en crisis. En F. Ramírez (Ed.), *Octubre y el derecho a la resistencia: revuelta popular y neoliberal autoritaria en Ecuador* (pp. 351-365). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Vališková, B. (2016). Análisis de la posición ideológica del gobierno ecuatoriano en el contexto de la movilización indígena antiextractiva. *Cuadernos del CENDES*, 33(91), 65-91. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=403/40347542005>
- Vidal, G. & Guillén, A. (2007). La necesidad de construir el desarrollo en América Latina. En G. Vidal & A. Guillén (Coord.), *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización* (pp. 11-22). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100826075808/vidal.pdf>
- Wambra. (s.f). Mujeres en el paro: lo invisible, lo indispensable. *Wambra*. Recuperado de <https://wambra.ec/mujeres-en-paro/>